

Voluntarios por siempre

Con pandemia o sin ella, cuando los jóvenes quieren ayudar, no hay obstáculos.

Veamos cómo hacen las universidades para canalizar ese espíritu activo de sus estudiantes.

El 2020 ha evidenciado la gran cantidad de escolares que carece de un adecuado acceso a la tecnología y de tutores que los guíen en sus procesos de aprendizaje virtual. Por ello, es importante resaltar el trabajo voluntario de 90 estudiantes de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya en favor de 185 niños de colegios Fey y Alegría de Lumín y Pano.

Ellos se encargaron de brindar apoyo a los alumnos de inicial, primaria y secundaria en el desarrollo de las clases y tareas del programa educativo Aprendo en Casa, lo que se tradujo en más de 850 sesiones pedagógicas, telefónicas y vía WhatsApp, durante todo el 2020.

"Nuestros voluntarios han utilizado todos los recursos de comunicación posibles. Llamaban por teléfono a los niños o les enviaban un video para explicarles el tema de sus clases, etc.", comenta Jenny Mori León, RSJ, jefa de la Oficina de Pastoral Universitaria de la mencionada casa de estudios.

El programa fue denominado "Acompañantes solidarios: Voluntariado escolar Ruiz" y, gracias a la virtualidad, contó con la participación de estudiantes que cursaban su intercambio en países como México y Chile.

"Vamos a sistematizar la experiencia para que pueda ser de utilidad a diferentes instituciones. Estamos realizando las gestiones para que también se sumen escuelas de Ayacucho", subraya Mori León.

OPCIONES DE RESPONSABILIDAD

Por su parte, la Universidad de Lima organizó la primera Feria Virtual de Voluntariado, actividad en la que participaron 20 organizaciones que trabajan en favor de la educación, la salud, el ambiente, los adultos mayores, entre otros.

"La acogida que ha tenido nos permite proyectar esta modalidad para la agenda de este año y los siguientes. Esto contribuye también a la construcción de un modelo híbrido de voluntariado, que tenga los

20

metros cúbicos de oxígeno

por hora produce la planta entregada este mes por la Universidad Nacional de Ingeniería al Hospital Manuel Ángel Higa Arakaki, en Satipo, como parte de su aporte social.

formatos virtual y presencial que no solo cuente con la participación de los estudiantes, sino de la comunidad universitaria en general", señala Alfredo Estrada, director del Centro de Sostenibilidad de la Universidad de Lima.

Agrega que para este año esperan consolidar alianzas con actores privados y públicos y trabajar con una plataforma que les permita multiplicar la oferta de voluntariados y gestionarla de manera más eficiente.

"Una vez ampliada la oferta, la siguiente tarea es cultivar en los estudiantes la búsqueda de su propósito personal y de contribución con el planeta y la humanidad", subraya Estrada. Esto se complementa con un programa de ética práctica que incluye cursos y talleres desde el inicio de la carrera, además de un proyecto que integre de manera transversal la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en las actividades académicas.

SEGÚN AIESEC, AL 2019, EN EL PERÚ HABÍA 2.838 VOLUNTARIOS JÓVENES QUE BUSCABAN IMPACTAR POSITIVAMENTE EN LA SOCIEDAD.

